



Roma, 9-13 / 05 / 2016

## Consagradas en la Iglesia para el Mundo UISG 1965-2015. Notas para una historia

Sr Grazia Loparco, FMA

### Introducción

Las superiores generales de las religiosas tienen un punto de encuentro en la *Unión Internacional de las Superiores Generales (UISG)*. A través de una rápida hojeada a los temas tratados en el Boletín de la *UISG*, parece que recorreremos cincuenta años de vida religiosa desde la perspectiva de las superiores. Las reflexiones, obviamente, no reflejan la trayectoria real de cada congregación, más bien indican búsqueda, esperanza y perspectivas comunes. Desde 1966 el Boletín, redactado en varios idiomas, es el órgano de formación e información de la asociación. Además de las presentaciones en congresos y asambleas, contiene textos escritos por hombres y mujeres de diferentes nacionalidades; informes de cuestionarios y debates; información sobre iniciativas locales de cooperación y solidaridad.

El itinerario de la *UISG* está articulado en tres partes cuya clave de lectura es el cambio de las religiosas en la Iglesia y en la sociedad. La primera parte describe los orígenes de la *UISG*; la segunda parte se ocupa de los temas de reflexión sobre la vida religiosa; la tercera se refiere a los años recorridos de nuestro siglo XXI que constituyen la premisa de las opciones actuales.

### Primera Parte

#### Origen y perfil de la *UISG*

#### Antecedentes y origen de la Unión: 8 diciembre 1965

En el primer Congreso Internacional de las superiores celebrado en 1952 Pío XII había expresado la necesidad de una renovación de los Institutos femeninos. Así surgió la *Unión Romana de Superiores Generales (1952)*, "como una especie de consejo asesor de la Sagrada Congregación", que organizó la apertura del Instituto Pontificio *Regina Mundi* en 1954 y la Comisión de apoyo para América Latina en 1958. Pero la *Unión* estaba formada solo por generalatos presentes en Roma, muy pocos en comparación con los aproximadamente 2600 institutos femeninos.

Mientras tanto Juan XXIII reconocía en *Pacem in Terris* (1963) la inclusión de las mujeres en la vida pública como un signo de los tiempos. El Concilio Vaticano II (1962-1965) fue, especialmente, el que dio un impulso a toda la Iglesia. Fueron invitadas a participar como auditoras 23 mujeres, de entre ellas 11 eran consagradas, de las cuales 9, superiores generales. El tema de las congregaciones femeninas se estudió en la última sesión del Concilio. La Sagrada Congregación de Religiosos el día 8 de diciembre de 1965 erigió la Unión Internacional de Superiores Generales, con una finalidad similar a la Unión de Superiores Generales (*USG*). En enero de 1966, el prefecto pidió a María Rosario Arañó, rjm, aceptar la presidencia; también nombró a Françoise de LAMBILLY secretaria, rscj, y a los demás miembros del Consejo. El mandato sería válido hasta la primera Asamblea General (1967). Ante la primera tarea organizativa, algunas congregaciones ofrecieron generosamente el personal.

En el art. 3 de los Estatutos se afirmaba que todas "las superiores generales de los institutos religiosos y de las sociedades de vida común, sean de derecho pontificio o diocesano, son miembros de pleno derecho de la Unión". Pero había que ir a buscar a sus miembros. Las superiores de las grandes congregaciones internacionales se pusieron en marcha, recibiendo una respuesta entusiasta. La sede inicial de la UISG era un apartamento, pero pronto fue insuficiente, por lo que se trasladó a *Lungotevere Tordinona* en el antiguo escolasticado de los Padres Asuncionistas. El edificio había sido comprado en parte con la ayuda de las Congregaciones religiosas femeninas. El 31 de mayo 1969 Pablo VI inauguró las instalaciones y recordó a las religiosas que tenían que ser *no del mundo, sino para el mundo*.

## De la fase inicial a la fase de desarrollo de la asociación; la búsqueda de diálogo con la Santa Sede

En la asamblea de 1970 fue elegida presidente la Hna. Mary Linscott, scj; como secretaria general continuaba la Hna. F. de Lambilly, rscj. En los primeros años la UISG se ocupó de su desarrollo: definió su identidad, profundizó sus relaciones con la Iglesia y su carácter internacional. La misión codificada en los estatutos era la comunicación, la reflexión y la comunión entre las Superiores Generales, entre ellas y la Santa Sede, y entre ellas y las Conferencias Nacionales e internacionales de los religiosos; además de una relación de diálogo con algunas Conferencias Ecueménicas de la vida religiosa.

En el mismo año 1970, se consultó a la presidente de la Unión sobre un documento de vida religiosa, la *Evangelica Testificati*, pero ella pidió, y finalmente la tuvo, la implicación de todo el Ejecutivo. Desde entonces, la Unión fue consultada al mismo tiempo que la USG sobre algunos grandes proyectos: en 1972, se lanzaba una consulta sobre la formación (la Congregación emitió las *Directrices* en 1990); en 1977 fue consultada sobre la sección dedicada a la vida consagrada en el nuevo Código de Derecho Canónico (1983).

A otro nivel, se mantiene una relación habitual entre la Sagrada Congregación para los Religiosos y los Institutos Seculares (CRIS), la USG y la UISG, con el *Consejo de los 16* (8 superiores religiosos y 8 religiosas), mientras el *Consejo de los 18* mantenía un vínculo similar con *Propaganda Fide*. En el último momento la Presidente y la Vicepresidente de la UISG fueron invitadas al Sínodo de los Obispos en 1971 y en 1974. Veinte años después, en 1994, la Unión ya tenía derecho a elegir a las personas. En las Asambleas Especiales para los Obispos, Oceanía en diciembre de 1998 y Europa en octubre de 1999, se había invitado a dos miembros del Ejecutivo de la UISG como auditoras. En los últimos sínodos la presencia de la UISG ha sido más consistente. La consulta sobre las sesiones plenarias del Dicasterio de los religiosos fue más lenta, aunque desde 1967 algunas religiosas trabajaban allí. En resumen la vía del diálogo en colaboración se abría lentamente.

En la asociación, además de las reuniones que pronto se convirtieron en trienales, se crearon los Comités para profundizar sobre algunos aspectos: educación, justicia y paz, vocaciones; grupos de trabajo sobre la mujer y sobre las tendencias en la vida religiosa. Desde el principio la composición de los diferentes órganos era internacional como las Asambleas. Se crea una mayor conciencia de la misión apostólica, una mejor información sobre la situación global y una profundización del carisma del propio instituto en el conjunto del carisma general de la vida religiosa en la Iglesia. La actividad de la UISG en los agitados años 60 y 70 fue muy intensa, respondiendo a un momento crítico de transformaciones. En seguida se puso de manifiesto la espiritualidad apostólica, la necesidad de conversión constante. Más o menos conscientemente la UISG contribuyó a llenar algunas lagunas teológicas, con la particularidad de que el pensamiento surgía de la práctica, sobre todo en preparación al Sínodo de 1994. La incidencia concreta de las religiosas, sin embargo, parecía disminuir al menos en algunas zonas.

Sobre las *etapas de la asociación*, el postconcilio podría ser considerado entre los años 1975-1995 como período Pascual, en interacción y tensión entre lo viejo y lo nuevo; más tarde, el Sínodo sobre la Vida Consagrada marca un hito que guía por lo menos el decenio 1995-2004, hasta el Congreso Internacional. El período posterior, enriquecido por el año dedicado por el Papa Francisco a la vida consagrada (2014-febrero 2016), es crónica que llega a nuestros días.

## Adhesión a la UISG según áreas geográficas y estructura organizativa de la UISG

No es fácil saber los números exactos de las congregaciones religiosas femeninas. En el año 1971 en el Boletín aparecían los siguientes datos por continentes:

Áreas geográficas	Delegadas elegidas por las Superiores Generales de los siguientes países	Presidentes y secretarías de las Uniones Nacionales	N.º Religiosas en el mundo	N.º Superiores
África	16	22	29 975	43
América del Norte	8	13	217 139	317
América del Sur	17	5	123 125	225
Asia	14	22	47 300	125
Australia	4	10	15 358	41
Europa	34	25	625 178	1 548

A finales de los años noventa la Unión registraba un aumento de superiores de Asia, África, América del Sur, la mayoría de congregaciones diocesanas, al mismo tiempo que disminuía en Europa, América del Norte y Australia, donde la edad media de las hermanas iba en aumento.

Con la revisión de los Estatutos en 1998 se inauguraron las constelaciones y posteriormente las respectivas Delegadas, con lo que se valoraba la representatividad geográfica y las iniciativas territoriales. El *Consejo de las Delegadas* (52 en 2015) elegía el *Consejo directivo* (10 miembros en 2015).

## Segunda Parte

### La Vida Religiosa reflejada en el Boletín

#### Temas de los primeros años postconciliares

##### *Replanteamiento de la vida religiosa femenina en una nueva era eclesial y social*

En la *primera asamblea* (del 1 al 12 de marzo de 1967), emerge la conciencia de que la vida religiosa femenina afrontaba una nueva era debido a la evolución de su lugar en la Iglesia y a una profunda transformación de su relación con el mundo preocupado por grandes problemas: la paz, el desarrollo, la justicia social y racial, la igualdad cultural, el ecumenismo. Era necesario pasar de la caridad a la conciencia de la necesidad de una "pedagogía de la vida política". Las religiosas estaban llamadas a participar en el despertar y en el cuidado de todo el mundo. Para Mons. Gremillon, el millón de religiosas esparcidas en todo el mundo representaban "el sistema nervioso más consciente y la mayor esperanza de la Iglesia", por la presencia de las religiosas "en los pueblos, en las aldeas, en las ciudades, donde quiera que haya seres humanos".

Ante estas expectativas eclesiales, no se ocultaba que la acción de las religiosas todavía se encontraba expresada de modo insuficiente en la *Gaudium et Spes* y la *Populorum Progressio*. Su difusión podría ser una herramienta importante para la animación desde la base, a condición de pasar de un "espíritu de protección superior a una actitud de intercambio y de mutuas ayudas fraternas". Si por el contrario los Institutos no se adaptaban a los cambios, se aislarían, entrando en contradicción con el pensamiento de la Iglesia. Por tanto, la necesidad de la formación de las religiosas pasó a primer término, así como *el apostolado de la información*, con el uso crítico de los medios. La *actualización del gobierno* era un tema constante y en el binomio autoridad-obediencia crecía el nuevo tema del diálogo.

En 1969, más de 500 superiores generales se centraron en *Evolución socio-cultural y vida religiosa*. Entre los grandes temas, la promoción de la mujer fue reconocida como ámbito propio de las religiosas. Se habló también de la comunidad "satélite", o sin una superiora local...; de relaciones interpersonales y de nuevos tipos de candidatas; de reestructuración y participación como subsidiariedad y corresponsabilidad. Alguna congresista especuló que en las instituciones superiores a 5.000 miembros podría haber tres o cuatro superiores generales, una por área, y el padre Molinari, sj señaló, obviamente, que no favorecería la unidad y la internacionalidad, sino los nacionalismos y las divisiones. Estaba a favor de la pequeña "fraternidad", pero sin aislarse de la provincia.

Por entonces, la presidente de la UISG intervino en la VIII Asamblea General de *Caritas Internacional* (1969), en vistas al Año Internacional de la Educación organizado por la ONU para el 1970, que tenía como objetivo combatir el analfabetismo. Se lanzó la idea de cooperar activamente en la alfabetización de adultos, el reconocimiento de la

igualdad de acceso de las niñas y mujeres a la educación, el desarrollo de la investigación pedagógica, la formación y el perfeccionamiento del personal docente. La UISG quería crear una oficina internacional permanente específica.

Así mismo en la Asamblea de 1970 se resaltaban los contactos con diversas instituciones, desde la FAO a la *Misereor*, etc., así como encuentros con los laicos y ecuménicos. Para América Latina se deseaba descentramiento e integración en la pastoral local, mejorando contemplación y estudio, especialmente de teología. Las africanas sentían la necesidad de madurar la consagración dentro de la mentalidad africana, así como de encontrarse, de cooperar en la promoción de la mujer africana. Se sentaban las bases para el desarrollo de la diversidad cultural, que podían poner a las congregaciones en puesto de avanzada en el diálogo multicultural.

#### *El mundo cambia con o sin los religiosos*

En 1972 se trataron temas nuevos como medios de comunicación, futuro y previsión. Lo que estaba ocurriendo afectaba también a los religiosos y no se quería ser espectadores: "Si hoy no se preparan planes para el futuro, mañana el mundo será un caos. Si no preparamos nuestro futuro, este se hará sin nosotros y probablemente en contra nuestro. Nos guste o no, la vida religiosa se transformará al ritmo de la sociedad... la planificación es un deber esencial de los generalatos... El hombre nuevo está naciendo. Nos cuestiona: ¿Lo comprendemos? ¿Nacemos con él? ¿Lo regeneramos?".

Aquel año, dedicado a la paz y a la justicia, se invitó a los consejos generales a realizar gestos concretos a partir de sí mismos (propiedad, solidaridad entre las provincias, personal legalmente contratado...). Mons. Benelli manifestó la expectativa de la Iglesia para evitar una espiritualidad desencarnada.

#### *Religiosas en diálogo con la Curia romana*

En noviembre de 1973 se vivieron dos días de intenso diálogo con el responsable de la Sagrada Congregación para los Religiosos. La pregunta de fondo era la siguiente: ¿qué esperan las superiores generales de la Sagrada Congregación para los Religiosos y qué espera la Congregación para los Religiosos de las superiores generales? Sobre todo se veía la oportunidad de un mayor intercambio en el *Consejo de los 16*. Algunas superiores pronosticaban una nueva forma de *leadership* (*liderazgo*) por parte de la Congregación, en vistas a recibir no sólo directrices, sino también orientaciones pastorales y espirituales; orientaciones más que restricciones, con el fin de preservar la unicidad y la unidad en todo instituto y los elementos esenciales de la vida religiosa vivida en los tiempos actuales. Se hacía un llamamiento a una mejor comunicación, que hasta el momento se encontraba eclipsada por el dominio masculino, y una representación adecuada de las religiosas en la Congregación. Se pedía también una consulta que acompañase el proceso de redacción de las normas, prestando atención a las situaciones concretas, y evitando malentendidos. La espera se centraba en la subsidiariedad y la colaboración. El grupo inglés esperaba que la UISG abordase seriamente la cuestión de la mujer, en concomitancia con el Año Internacional declarado por la ONU en 1975. Se pidió un estudio sobre la teología de la mujer y que la Iglesia profundizara sobre la contribución insustituible de las mujeres en su misión, así como tener en cuenta la pérdida de potencial humano cuando la complementariedad no era reconocida. En conjunto se respiraba un gran deseo de participación, según la difusión de las Congregaciones en los diferentes contextos. Eran interlocutores atentos, por lo menos en la escucha.

#### *Dimensión histórica de los carismas y evangelización en la actualidad*

En 1974 se planteó el rol de las religiosas en la evangelización del mundo contemporáneo. Se constató la lentitud con la que se había reconocido a las mujeres la vocación religiosa apostólica y que la visión de algunas fundadoras del siglo XIX, se había logrado sólo en parte, por tanto había espacio para hacer más como mujeres en la sociedad. La vocación de "ser el Evangelio que pasa", evocada por Pablo VI, había corrido el riesgo de la dicotomía entre consagración y actividad, sin embargo, instaba a las religiosas a abrazar sus responsabilidades y considerar las fronteras de la Iglesia como lugar de encuentro más que un muro de separación.

La disminución de los sacerdotes coincidía con la crisis de las obras apostólicas, por lo que se estaba verificando la disponibilidad de un mayor número de religiosas para ejercer todos los ministerios de la Iglesia, excepto el reservado a los sacerdotes. Era necesaria la *Encarnación*, la inserción especialmente en las clases trabajadoras para tratar de demostrar que la historia humana va más allá, a la *Trascendencia*. La distancia de las personas, al contrario, hacía que las religiosas parecieran de un mundo aparte y generaba la idea de que la vida cristiana es un privilegio para unos pocos. Para ser *agentes de cambio*, los cambios de estructuras fueron preparados por los cambios de mentalidad, hasta los aspectos jurídicos. Con respecto al tiempo en el que prevalecía el derecho

propio, después del Código de Derecho Canónico de 1917 se había sacrificado la originalidad de los Institutos, hecho que favoreció la crisis de identidad de los religiosos, debido a la aridez y la minuciosidad de la normativa

## El carisma de la vida consagrada en el presente

En 1975, Año Internacional de la Mujer y Año Santo, se había puesto de manifiesto la importancia de la conciencia femenina para mirar la realidad con los ojos misericordiosos de Dios. No se trataba tanto de estar en todas partes, sino de discernir las llamadas del Señor e insertarse en el dinamismo del mundo con nuevas responsabilidades las cuales requerían formación permanente. Nuevas áreas hacían referencia al respeto a la vida, la reestructuración de familias rotas, la asistencia a jóvenes víctimas de la droga y la prostitución, la participación en los movimientos para la liberación de la mujer y el uso adecuado de los medios de comunicación.

### *La religiosa en la Iglesia: el coraje de la verdad*

Marcello de Carvalho Azevedo, sj, analizaba la situación de las religiosas en la Iglesia. Examinó críticamente los motivos históricos y culturales por los que las mujeres si bien en principio eran reconocidas iguales a los hombres, según el Evangelio, el contacto del cristianismo con las culturas le hizo perder la libertad y la flexibilidad. El jesuita se lamentaba de la desproporción existente entre el potencial numérico de las religiosas con respecto a los religiosos y su real contribución en la Iglesia por causas diversas. Entre otros aspectos señalaba la masculinización de la vida religiosa femenina en las normas, en las fundaciones, en las orientaciones espirituales, en el influjo sobre las decisiones y la administración de los bienes. El error estaba en el sometimiento de las religiosas, no, obviamente, en la colaboración.

La tradición que institucionaliza la subordinación y la pasividad de las religiosas se traducían en algunos indicadores que no han desaparecido por completo. El ponente señalaba también algunos signos prometedores de cambio gracias al desarrollo cultural y profesional de muchas religiosas. La valoración no era (o no iba) siempre acompañada de la concepción evangélica de igualdad, sino más bien era una repetición actualizada de la hegemonía masculina, como por ejemplo cuando se exigía a las hermanas desempeñar el rol de sustitutas en la parroquia (catequesis, prácticas burocráticas, atención...); cuando se manipulaban grupos de trabajo en los cuales los hombres pensaban y las mujeres realizaban el trabajo.

La renovación de las religiosas dependía de su evolución como mujeres en la Iglesia y en el mundo. Surgía el replanteamiento de la vida comunitaria: evitar tratar a personas adultas como menores de edad, combinando equilibrio, autoridad y obediencia, sobre todo porque las jóvenes, especialmente en los entornos urbanos, asumían una autonomía y una cierta independencia económica de la familia, eran más críticas, abiertas y desinhibidas ante sus colegas y autoridades. Estas jóvenes difícilmente se encontrarían bien en ambientes donde se pretendía perpetuar una imagen ya superada de la mujer. Para poner en práctica la igualdad y la liberación de la mujer, se decía, era indispensable una liberación concomitante del hombre de su pretensión de dominio y hegemonía. El proceso de deshumanización vinculado al progreso podría ser compensado mediante la búsqueda de formas de civilización verdaderamente humanas. Se trataría de una revolución cultural para que emergiera lo humano en su totalidad, en la colaboración.

### *Atreverse al replanteamiento de la vida religiosa*

Las reflexiones sobre los votos, las Constituciones renovadas, los Capítulos Generales eran temas recurrentes en los años 70 e inicios de los 80. No faltó quien cuestionó la designación de los votos, apenas comprensibles en algunos contextos. El padre Tillard señalaba la raíz, consagrarse no tanto y no sólo *para*, sino sobre todo *porque*. Mientras tanto *religiosas intrépidas* presentaban diversas experiencias activas en las comunidades de base, en las nuevas comunidades, entre los gitanos, o en las Fraternidades ecuménicas, o en *comunidades abiertas* con presencia de religiosas y laicas. En 1979, entre otros, se citaba a las religiosas australianas comprometidas en un replanteamiento de la comunidad eclesial que había creado tensiones con la jerarquía. En el año 1978, por primera vez el Comité Ejecutivo de la UISG era invitado por la Sagrada Congregación para los Institutos religiosos y seculares, a la reunión Plenaria del 25 de abril. Fue considerada como la primera "Jornada de las Mujeres" en la Plenaria. En 1980 un número completo del *Boletín* trató sobre *las mujeres*. Una laica, Elisabeth Lovatt-Dolan, expresó las expectativas de testimonio profético, "Necesitamos hermanas... que compartan nuestra misión de justicia y

liberación y que se comprometían en las acciones necesarias para construir un puente sobre el vacío que existe entre los que poseen y los que no tienen, entre teoría y práctica, entre vida y Evangelio".

#### *La institución como mediación, no como fin en sí mismo*

Marcello de Carvalho Azevedo, sj, en 1979 presentó la dicotomía entre Iglesia y modernidad. Con el Concilio Vaticano II, la Iglesia había decidido salir de la cultura del aislamiento en el que estaba encerrada, reiniciando el diálogo con la humanidad moderna. De ello surgía la pregunta para todos: "¿Lo que somos y lo que hacemos corresponde con las reales y urgentes necesidades de la humanidad de hoy, en su relación con Dios y con el pueblo? Si es así, va bien. Sigamos adelante. Si no es así, hay que tener el coraje de empezar de nuevo con fe. Ahí radica nuestra conversión, la única semilla fecunda de nuestra libertad interior en Jesucristo".

Mirando el futuro de la vida religiosa. Bartolomé Sorge, sj, llamaba a una participación más activa de las religiosas, según la variedad de carismas, abiertas a ministerios más difíciles. El P. Cassian Yuhaus, cp, entró en las cuestiones de las previsiones para poder organizar y liderar el cambio. El futuro, decía, ya está presente en las decisiones que se toman: "la única manera de cambiar el futuro es ponderar bien nuestras decisiones en el presente". "Si no prevemos suficientemente los cambios necesarios, así como el modo de realizarlos, seremos víctimas de un cambio descontrolado y desordenado". La clave del futuro sería la forma de confrontarse, adaptarse y dominar el cambio. En lugar de entenderlo como un problema, más bien era necesario abrirse con previsión y preparación.

En 1982 la Hna. Katherine McDonald profundiza en el *Mutuae relationes*, entre los obispos y las religiosas. Las religiosas apreciaban el reconocimiento del carisma de la vida religiosa en el documento, pero lamentaban la insistencia en la función administrativa del obispo y en la imprecisión sobre estructuras que promueven el diálogo y la comprensión mutua en vistas a decisiones comunes. Con gran lucidez se describían situaciones, expectativas, esperanzas, dificultades.

### **Formación como prioridad para las superiores**

#### *Necesidad de replanteamiento a partir de la misión apostólica*

En 1983 Juan Pablo II había conocido y compartido la necesidad de desarrollar una visión clara sobre la vida consagrada. Se pretendía profundizar cómo la espiritualidad apostólica, centrada en la misión en el mundo, debía influir en la comprensión de los votos, el estilo de vida de la comunidad y la participación en la misión. En la Asamblea las religiosas pidieron profundizar en el tema de la *formación*, inicial y permanente, para poder comunicar la fe en un mundo en cambio. No se trataba tanto de reflexiones teóricas, sino existenciales, a la luz del contexto histórico y eclesial. Algunas de las preguntas habían sido dirigidas a las superiores generales de todo el mundo con el objetivo de enriquecer la reflexión durante la reunión. Seguidamente se trató la espiritualidad de la *autoridad* como estilo de vida, de relación y de conducta, clarificando la introducción del término *leadership* y su difusión en el área de lengua inglesa. Se prosiguió con el papel de la oración en relación con las exigencias del apostolado, en el sentido que esta no encerraba sino que enviaba a los hermanos.

#### *Expectativas de los laicos: "algo más" de las religiosas*

En el contexto del Sínodo de los Obispos sobre los Laicos, se centraron en los temas de justicia y paz, sociedad de consumo, la sed del espíritu (con la proliferación de las sectas), la aparición de los laicos; los jóvenes, y los valores y las cuestiones morales. El Dr. Guzmán Carriquiry del Consejo Pontificio para los Laicos, informó sobre lo que los laicos esperaban de las religiosas. En resumen, "algo más". Porque los santos son los más grandes reformadores, era necesario preguntarse si los religiosos estaban en la vanguardia de las acciones y corrientes de santidad que renuevan realmente la Iglesia y el mundo. Carriquiry veía a los religiosos como los "profesionales revolucionarios" de la Iglesia a tiempo completo. Sobre la participación política, advirtió sobre las improvisaciones idealistas. Vivir en fidelidad la actualidad de su carisma ante las necesidades de la Iglesia y de las personas, señalaba, es la mejor contribución que también los laicos esperan. Del mismo modo las relaciones en la familia natural deberían ser capaces de encontrar un poco más de humanidad reconciliada y "sociedad nueva" en las comunidades religiosas. Especialmente los laicos esperaban encontrar en las religiosas personas unificadas que transmitieran alegría.

### *Discernimiento: de las palabras a los hechos*

Sobre *Profetismo y vida religiosa* (1987) Marie Suzel Gerard, sjc, señaló que después de haber escrito en los documentos la necesidad de leer los signos de los tiempos, había que ir a los hechos en las comunidades, con la convicción de que una vida contemplativa habría dado lugar a las iniciativas más audaces. Según Ricardo Antoncich, sj, la vocación invita a mirar la historia desde la perspectiva de Dios, para mostrar los límites de las ideologías y salir en favor de las personas. Por esto era necesario realismo en el análisis de la realidad, para no caer en la apreciación falsa o distorsionada. En 1989 se profundizaba en una metodología concreta para el discernimiento, para distinguir los elementos propios del carisma de aquellos que se insertan como respuesta a una situación histórica, ya inadecuada.

### *Inculturación e imagen cristiana de la persona*

El tema de la *inculturación* se entrelazó con la evangelización y las resonancias en la vida religiosa llamada a encontrar caminos de unidad en la diversidad. Diferentes experiencias hacían referencia a África y a sus culturas (1988), a Oceanía (1989), a Asia (1994). Incluso el tema de la *pertenencia* renovó su discurso, incluyendo a los colaboradores laicos. Del centro dinámico de personas identificadas con el carisma, se señalaba, dependía una capacidad de atracción, de renovación y de intercambio de los dones recibidos para ser donados a los demás.

### *Entre crisis y perspectiva de futuro*

Sobre la *pastoral vocacional entre la crisis y las perspectivas de futuro* J. Rovira Arumi, cmf, consideraba que la uniformidad y centralización inculcadas en el siglo XIX y mitad del XX llevaron, con la estabilidad de los Institutos, al inmovilismo; hubo mucha movilización de personas y obras, pero poca creatividad teológica. La mentalidad restauradora no creó desfases culturales excesivos y el inmovilismo de las aspiraciones permaneció hasta 1960, mientras los grandes cambios del mundo occidental habían causado crisis y guerras. En la vida religiosa parecía que la crisis había llegado más tarde que en la sociedad. Incluso los capítulos generales habían identificado estabilidad, inmovilidad y promesa de perennidad. Pero disminuía la vitalidad y se percibía una sutil decadencia. Cuando todo parecía todavía seguro, llegó la invitación a renovar y modificar, pero no estaba claro el qué ni en qué dirección. El compromiso de los Institutos para adaptarse a las exigencias de la cultura, a las circunstancias sociales y económicas (PC 3) encendió la mecha, porque el problema era el desfase cultural. Así llegó la confusión y la crisis, ya que la adaptación no se refería sólo a las actividades apostólicas y misioneras, sino también a la vida interna, y requería una participación sin precedentes de todos los miembros. La revolución cultural se transformó en diversos casos en confusión cultural. La culpa de la crisis no era, por tanto, del Vaticano II, porque había un desfase anterior que no podía prolongarse. La crisis del celibato no era la causa, sino un efecto, ya que la vida religiosa no estaba a la altura humana, cultural y espiritual de su tiempo. Hipótesis para el futuro: sobre todo un retorno al Evangelio y a los orígenes para dibujar una nueva juventud, no para copiar las formas del pasado.

Sobre las *relaciones mutuas entre religiosos y laicos*, en 1989 don J. Aubry, sdb, esbozó la situación inédita del descubrimiento de la presencia misionera de los laicos en el mundo. De las religiosas se esperaba educaran futuros adultos comprometidos y dialogaran con los nuevos movimientos. Sobre *La Pastoral Vocacional... ¿para qué vida religiosa?* resonaba la preocupación por la disminución de las vocaciones y la búsqueda de nuevos modelos formativos para una vida religiosa inserta más que separada de la gente.

### *Dimensión femenina y misión de la Iglesia: ineludible binomio*

Después de *Mulieris dignitatem*, una religiosa recordó que fue a principios de 1900 que se les permitió vivir la vida religiosa sin clausura: "La vida religiosa apostólica femenina activa está realmente en su infancia cuando se considera desde el punto de vista histórico". Y refiriéndose a la misión señaló: "Cuando empezamos a hablar de una misión directa hacia el interior, de los pobres como evangelizadores, de la calidad más que la cantidad, de las personas en lugar de los edificios, de la colaboración más que de iniciativas individuales, estamos utilizando conceptos que se identifican más fácilmente con modelos femeninos". La colaboración con los hombres exigía profundizar en la participación en la Iglesia y en su misión.

### *Los religiosos, terapia de Dios para el conformismo eclesial*

En perspectiva del año 2000, se preguntaba qué hacer para recuperar la capacidad de "revitalizar" o "refundar". La renovación no podía venir de los documentos. Reencontrar la inspiración inicial y adaptarla a la

actualidad exigía decisiones concretas ante los retos: correcta interpretación de la Biblia respecto al fundamentalismo de las sectas; solidaridad con los pobres; problema de los refugiados (personas sin hogar, a diferencia de los religiosos); diálogo con otras religiones; proceso de secularización. Las comunidades religiosas habían asumido dos carismas de la Iglesia primitiva: la renuncia a la posesión y la renuncia al matrimonio eran como "una sociedad de contraste" respecto al conformismo, como una "terapia de Dios" para impedir que la Iglesia olvidase su carácter y la provisionalidad en este mundo.

#### *Vida religiosa, antídoto a la secularización de la salvación*

En la Asamblea de 1991 el Papa Juan Pablo II subrayó que la consagración era un antídoto a la "secularización de la salvación" de las sociedades más avanzadas. Reconocía la corresponsabilidad de las religiosas en la evangelización y recomendaba la formación de las formadoras, sin desanimarse por la disminución de las candidatas. Cettina Militello evocó los temas cruciales, la importancia de cultivar una cultura del diálogo, atestiguando que Dios obra a través de la *Kenosis*.

Siguió el tema de la *ecología* relacionándolo con la vida religiosa, tanto en la actualidad de la frugalidad a la que era necesario convertirse, como en el mensaje del ascetismo clásico. *Respeto a la Creación y Evangelización* lanzaba un reto contra el consumismo, el dominio, la destrucción de la creación. Cristo Rey García Paredes, cmf, señalaba la necesidad de desarrollar una teología con perspectiva ecológica. Rose Fernando, fmm, en cambio, se centraba en la interconexión entre justicia social y ecojusticia.

#### *Internacionalidad de los carismas, testimonio de la universalidad del Evangelio*

Se constaba que no era suficiente la presencia en varios países para garantizar que las congregaciones fueran internacionales (1993). Los carismas eran reinterpretados en cada cultura, estableciendo un diálogo con la originaria. Se compartieron algunas experiencias sobre comunicación intercultural, sin ocultar el precio de la internacionalidad; sin embargo, los beneficios eran todavía mayores, aceptando así un proceso de conversión.

La Asamblea de 1993 se centró en *Las religiosas de vida apostólica al servicio de la vida*. Los carismas habían aparecido como "potentes intuiciones que habían cambiado la visión de la humanidad", mientras algunas congregaciones más recientes parecía probaban suerte más bien en obras específicas, esforzándose después en identificar una intuición fundamental capaz de estimular y dirigir a los miembros. Surgía el acento *en el ser con y entre*. La salvación de los institutos pasaba por los pobres, mediadores de Dios.

### **Identidad de la vida religiosa en torno al sínodo de los obispos (1994)**

#### *Comunicación y nueva evangelización ante las principales tendencias de la sociedad*

Eleonora Barbieri Masini animó a las religiosas a conocer los grandes fenómenos globales para ir hacia la gente: el pluralismo cultural, la creciente importancia de las sectas -reveladoras de una búsqueda religiosa que abría otras vías también al cristianismo-, la visión competitiva de la vida con un creciente individualismo. En su opinión tres áreas tecnológicas habrían influenciado en el futuro: las tecnologías de la información, que exigían la educación al sentido crítico; la biotecnología, que exigía la ética; el área de la gestión y *gobierno y leadership*, que debía replantearse de una manera más participativa y compartida. La invitación a las religiosas era de adaptar los comportamientos a los grandes cambios de la realidad, a través de una nueva forma de ver las cosas utilizando medios apropiados, para que el mundo moderno pudiese entender el Evangelio.

#### *La formación como ministerio y desafío para el futuro de la vida consagrada*

En preparación para el Sínodo de los Obispos sobre la Vida Consagrada (1994) las religiosas intervinieron en los Lineamenta. Inculturación e internacionalidad destacaron como los desafíos que interpelaban la formación. Federico Ruiz-Salvador, ocd, remarcaba la necesidad de *revitalización* personal y comunitaria como adhesión al Dios vivo. Sugirió que los cursos de *formación permanente* no se convirtieran en cursos de información periódica.

La Unión se concentró, efectivamente, en la *Formación* entendida como un ministerio prioritario y un desafío para el futuro de la vida consagrada y la misión, con el compromiso concreto de trabajar en la *Ratio Formationis*, plan de formación general para todas las etapas de la vida, para todos los institutos. El Sínodo lanzó la idea de la necesidad de reformular la teología de la vida consagrada pues, lamentablemente, habían faltado ocasiones para



analizarla en profundidad. Al mismo tiempo, señalaba que el futuro de la Iglesia se perfilaba en los laicos, los religiosos están llamados a apoyarlos asumiendo la dimensión laical del carisma, que alimenta también en los consagrados una mayor conciencia de su naturaleza específica.

A raíz de la Cuarta Conferencia sobre la Mujer en Beijing, se destacó la pregunta: Como religiosas, ¿qué contribución podría haberse ofrecido para una mayor igualdad, para la paz y el desarme, manifestando que la fe difunde una luz crítica sobre lo que sucede? Muchas formas de solidaridad podrían progresar más si las religiosas se unieran a tantas ONG y a mujeres implicadas en ellas, y también trataran de ir a las causas estructurales de las injusticias para no mantenerse en el nivel de las palabras. En el siglo XIX, el siglo de las congregaciones religiosas se habían percibido de algún modo los problemas religiosos y sociales de la era industrial naciente. ¿Y en el cambio de fin de siglo XX? Para ser signo, se decía, es necesario preguntarse con coraje de qué se vive verdaderamente; y preguntarse si nos comprometemos a ser pequeños elementos proféticos de una contracultura, anunciando que Dios está al lado de los pobres y que la Iglesia no considera a los hombres objetos de asistencia, sino sujetos de la propia liberación. Los institutos pueden ser signos de una "diversidad reconciliada" entre contemplación y profecía, hombre y mujer, clérigos y laicos.

#### *La espiritualidad como cultura de la vida consagrada. Cambio posible en la solidaridad*

La Asamblea Plenaria de 1998 se centró en el tema: *Religiosas, constructoras de un futuro alternativo en camino hacia nuevas formas de solidaridad*. Para E. Masini era necesario una mayor visibilidad del "genio femenino" capaz de hacer frente a los problemas de modo concreto, para poder incidir en la estructura del mundo del mañana. Entre las tendencias que tenían mayor influencia en las mujeres y las religiosas señaló la transición del mundo bipolar al multipolar, con la inmigración; de la abundancia al agotamiento de los recursos; el progreso en la educación femenina, la composición variable de la familia. Las religiosas tenían que tratar de entender el mundo, favorecidas por su misma internacionalidad, constructoras de un futuro alternativo, no víctimas sino protagonistas de la sociedad.

En 1999 en el *Boletín* se empezaron a hacer preguntas de verificación sobre el camino recorrido que, a pesar de los progresos, aparecía en la fase de la "renovación inconclusa" en contraposición con las necesidades del mundo. Los religiosos habían notado la presencia de una bella teología, pero todavía no asimilada; de una crítica a la vida comunitaria tradicional, pero en la que se permanecía. Se había destruido sin reconstruir. Se percibía la necesidad de reciclar espiritualmente para vencer la superficialidad espiritual y el individualismo. Se sufría una falta de profecía, que se llamó primero aburguesamiento. Quizás era el momento de las "pequeñas cosas" más que de las grandes misiones, de hacer presente a Cristo en primer lugar con el testimonio personal.

#### *¿Qué futuro para la vida religiosa?*

Aquí y allá, saltaba la pregunta de si la vida religiosa tenía futuro y se expresaron las razones del sí, sobre todo en torno a una cultura de la vida. Por otra parte, por ejemplo en la India, se señalaba que después de la apertura de los años ochenta, las religiosas estaban experimentando una cierta cerrazón, no avanzando con los tiempos y no sumergiéndose en las realidades socioculturales. Más allá de las buenas obras asistenciales, era necesario trabajar para crear la igualdad y la justicia en los límites de lo posible.

La Asamblea de la UISG en 1999 se centró en *Llamadas a ser testigos, portadoras y servidoras de la vida*. Cercanas a las celebraciones jubilaires se intuía encontrarse de frente a un futuro totalmente desconocido, con la única certeza de que para continuar viviendo era necesario sentar las bases para el futuro.

#### *Animación capaz de grandes sueños y pequeños pasos*

En la cultura posmoderna la hermana Pia Bonanate subrayó la necesidad para las hermanas de comunicarse con la gente, de reequilibrar una sociedad que lleva la marca del machismo, con plena dedicación de sí mismas y con el servicio. "Hoy la Iglesia tiene que empezar desde el Jesús de las mujeres".

#### ***Sinergias en torno al Jubileo***

La reunión plenaria del año 2001 sobre *Religiosas: muchas culturas-un solo corazón: enviadas a ser presencia viva de la ternura y de la misericordia de Dios en este mundo sufriente*, la Presidente Rita Burley, acj, entre otras

cosas destacó que desde 1998 se trabajaba para promulgar la Declaración de Solidaridad con los pobres y los que sufren, en particular las mujeres y los niños, a través de la cual se había aceptado la Coalición del Jubileo 2000 contra la deuda aplastante de los países empobrecidos; se había pedido una moratoria sobre la pena de muerte; habían declarado oponerse a cualquier abuso sexual de mujeres y niños. La síntesis de los Informes de las Constelaciones presentaba luces, sombras y perspectivas de la vida religiosa femenina.

### Tercera Parte

#### Nuevo impulso y pasos concretos

#### Una nueva visibilidad del compromiso común: La declaración de intenciones

De las propuestas maduras en clima jubilar las superiores de la UISG elaboraron una declaración de intenciones en mayo de 2001, con un compromiso público y común de alcance planetario.

Nosotras, 800 Superiores Generales que damos voz  
a un millón de miembros  
de congregaciones católicas de todo el mundo,  
tras haber reflexionado sobre el tema:  
*Religiosas: muchas culturas-un solo corazón:  
enviadas a ser presencia viva de la ternura y misericordia de Dios  
en nuestro mundo sufriente,*  
declaramos públicamente nuestra determinación a trabajar  
juntas en solidaridad  
en nuestras comunidades religiosas y en los países en los cuales estamos presentes  
*para denunciar con insistencia, a todos los niveles,  
el abuso sexual y la explotación de mujeres y niños  
con especial atención a la  
trata de mujeres,*  
que se ha convertido en un negocio lucrativo multinacional.  
En el camino de nuestra larga tradición de educadoras  
*continuaremos promoviendo la educación  
y la formación de las mujeres,*  
dentro y fuera de nuestras instituciones,  
comprometiendo personal y recursos financieros  
para asegurar su desarrollo integral  
en cada una de las etapas de la vida,  
ayudándolas a impulsar su fuerza interior  
y el valor de los dones recibidos de Dios para promover y  
defender la vida.  
Como mujeres, comprometidas con la protección de los derechos humanos,  
*declaramos una vez más nuestra solidaridad  
con los países más pobres  
y reafirmamos nuestro compromiso de trabajar  
para cancelar la deuda internacional.*  
Como mujeres que se oponen a los continuos conflictos,  
violencia y guerras,  
*expresamos nuestro compromiso de promover  
una cultura de la paz*  
y llamamos también a los responsables de los gobiernos  
y de las organizaciones multinacionales  
*para que cesen la venta y la compra de armas.*

Como mujeres preocupadas por la preservación  
de nuestra Madre Tierra,  
vamos a trabajar, cuando y donde sea posible,  
*para cambiar el comportamiento destructivo que causa  
el calentamiento global  
y el cambio climático  
y amenaza toda forma de vida en nuestro planeta.*  
Nos esforzamos en concretar estos compromisos  
*a través de un sistema de comunicación en red entre nosotras  
y con otras organizaciones existentes  
que cultivan los mismos intereses  
en las diversas iglesias y en la sociedad.*  
Prestando atención al grito que se alza unánime desde muchas culturas,  
*responderemos como mujeres discípulas de Jesucristo  
mirando el mundo con los ojos del corazón,  
y con la compasión de nuestro Dios que es Misericordia.*

#### *El punto de vista femenino para una cultura de la paz*

En relación con la *Declaración de intenciones*, el Comité Ejecutivo redactó en el año 2002 una *Declaración Prioritaria* para centrarse en algunos temas sobre los que se quería empezar a trabajar: promover el papel positivo de las mujeres mediante la creación de una cultura de la paz; identificar las principales formas de exclusión, abuso y explotación sexual de mujeres y de niños en determinadas culturas. Se volvía al tema de la identidad femenina como recurso para una cultura de la paz, después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001: *Qué presencia evangélica para una "ciudadanía activa" en una sociedad globalizada.*

La Asamblea de 2003 se celebró en Nairobi, por primera vez fuera de Roma. La Declaración Prioritaria había inspirado las actividades tanto a nivel verbal como a nivel de colaboración y comunicación en red, bien con las Congregaciones de la Santa Sede, bien con otras Conferencias de Religiosos, por ejemplo, a la reunión anual con la CLAR y a la LCWR estadounidense, se había añadido la Conferencia Canadiense.

También la UISG había sido invitada por la USG para asistir a una Comisión para el Diálogo Interreligioso, a colaborar con el SECAM y la Comisión Conjunta de Justicia, Paz e Integridad de la Creación; con la Conferencia Mundial sobre Religión y Paz (WCEP), particularmente sobre los niños y el HIV/SIDA; *Religiosas, niños y conflictos armados*. Se invitó a la Presidente a ser miembro del nuevo Consejo Europeo de Líderes Religiosos y a colaborar con la World Union of Catholic Women's Organizations (WUCWO) sobre la violencia contra las mujeres. También se informó que se estaba creando una lista de posibles teólogas para una Comisión de Reflexión Teológica y había habido un intercambio fructífero en la reunión conjunta del Ejecutivo de la UISG/USG en relación con la formación de los sacerdotes sobre el tema de la sexualidad. Teniendo en cuenta el futuro, se pretendía reforzar la red también con las Constelaciones para diversos proyectos educativos y formativos, a través de la creación de una oficina de Agentes de Proyecto y de Desarrollo. Un reconocimiento interesante vino de Mme. Bernadette Mbuyr Beya, del Círculo de las Mujeres Teólogas Africanas, que pedía a las religiosas católicas de estar más presentes entre las teólogas africanas, de comprometerse más directamente en la sociedad y en la Iglesia, para cristianizar las estructuras, animar a la gente a convertirse en fuerza transformadora de su propia condición. La Conferencias de los Religiosos en Brasil compartía dos proyectos sistemáticos de relectura de la realidad a la luz de la Palabra: la lectura orante de la Biblia y la experiencia de solidaridad, comunión y participación.

#### **Un renovado impulso en el año 2004**

Una novedad del Congreso Internacional sobre la Vida Consagrada del 2004, *Pasión por Dios, pasión por la humanidad*, fue su preparación conjunta con la USG, que marcaría un punto de inflexión para una colaboración más concreta en torno a proyectos compartidos. Por entonces se creaba la Conferencia de Superiores de África y Madagascar. Una síntesis realista de la trata de seres humanos y el compromiso de las religiosas manifiesta una dimensión concreta de la consagración y de la UISG al servicio de la vida. En 2007 se identificaba la nueva profecía

con el compromiso de reconstruir el tejido de las relaciones humanas. Ecología, "la tierra y su carácter sagrado", diálogo interreligioso, inmigrantes y refugiados, laicos, mujeres, eran los hilos con los cuales tejer la comunión.

La Asamblea Plenaria del año 2010 con casi 800 superiores se centró sobre *Mística y profecía*. "Conozco bien la fuente que mana y corre... aunque sea de noche". Después se mencionaron nuevas fronteras: la relación entre la contemplación y una vida de justicia, paz y cuidado de la creación; la era digital como oportunidad de la vida consagrada, y reflexiones sobre la vida consagrada en Europa. El Foro AMOR, Asia-Oceanía Encuentro de Religiosos, creado en respuesta a la llamada a la acción por la justicia, en 2010, consolidaba la identidad de las religiosas orientales en un contexto multirreligioso.

### *Sugerencias a la teología de la vida consagrada*

En el año 2011 se llevó a cabo un Seminario Teológico. Josune Arregui, ccv, relejó la vida religiosa en un contexto secularizado, empobrecido, violento con el que la vida religiosa debía mantener un diálogo liberándose de formas obsoletas. Es necesario, decía, re-imaginar la vida religiosa *en el mundo con una teología del mundo*. La vida religiosa apostólica tiene que ser más claramente definida desde la llamada a combinar la antigua sabiduría del cristianismo con una nueva justicia en un mundo plural e incapaz de hacer frente a la diferencia. También Sandra Schneiders, ihm, se centraba en dos componentes, la consagración del religioso a Dios y al mismo tiempo, su ser modelado por el contexto histórico, la concepción de la relación apostólica Iglesia-mundo, elemento original del Concilio Vaticano II. Sobre el futuro la teóloga dibujaba la comunidad reducida en número, con menos ministerios institucionalizados; con religiosas de edad más avanzada, más activas más tiempo. El cambio más difícil de aceptar era el paso de obras tradicionales a nuevas formas de apostolado. Los ministerios tradicionales de educación y sanidad quizás no son los que ahora más necesiten la presencia de las religiosas, mientras otros ministerios parroquiales y diocesanos se han abierto: ministerios de justicia social que apuntan a un cambio estructural, que tiene como "fundamento teológico" la doctrina social de la Iglesia; ministerios que trabajan directamente con las víctimas de la injusticia social o los desastres naturales, cuyo fundamento teológico es la compasión profunda por el cuerpo sufriente de Cristo; intelectuales, estudiosos y artistas, cuyo fundamento es profundizar en la búsqueda de la fe en nuestro tiempo; ministerios que atienden la sed de sentido y trascendencia, cuyo fundamento teológico es el desarrollo y el crecimiento espiritual. Con respecto a épocas anteriores, no todos los religiosos hacen lo mismo, pero debemos evitar el individualismo. "Responder a las necesidades del Pueblo de Dios es lo que determina dónde y cómo vivimos. En primer lugar, la predicación del Evangelio donde es más necesario".

También en el año 2011 las superiores estuvieron comprometidas en la preparación del Sínodo sobre la Nueva Evangelización. En 2012 destaca la noticia del nombramiento cardenalicio de don João Braz de Aviz, y como subsecretaria de la Hna. Nicla Spezzati, asc, substituta de la Hna. Enrica Rosanna, fma. En referencia a la *leadership*, el liderazgo en la vida consagrada, el P. Cristo Rey García-Paredes insistía sobre el verdadero significado de *líder*, no aquel que tiene un programa y dirige, sino aquel que se deja guiar por el Espíritu para ayudar al flujo de la gracia de Dios que se derrama sobre el mundo. Entre tanto Pat Farrell, Presidente de la LCWR, después de recibir la evaluación doctrinal de la Congregación de la Doctrina de la Fe junto con representantes de las religiosas y de los religiosos de América del Norte, se había reunido con los Consejos Ejecutivos de la UISG y la USG. El discurso de clausura de la Asamblea de la Conferencia de las Religiosas de los EE.UU. fue publicado en el *Boletín* UISG, había infundido ánimo desde la contemplación, una voz profética, la solidaridad con los inmigrantes, la comunidad, la no violencia y una vida de alegre esperanza.

En 2013 tuvo lugar la Asamblea Plenaria sobre el tema de la autoridad religiosa: "No será así entre vosotros". Además de un análisis detallado de los modelos de autoridad en la Iglesia, se ofrece la reflexión bíblica, sociológica, subrayando la calidad de las relaciones, como "compañerismo de gracia". Al término de la Asamblea se dio a las superiores las Directrices para la misión 2013-2016: *Así debe ser entre vosotros*.

### *Proyectos en marcha*

Especialmente la realización de proyectos relacionados con problemáticas muy vivas ha promovido una concreta cooperación tanto entre las congregaciones, como entre la UISG y la USG, como con otras instituciones eclesiales y civiles a nivel internacional. Además de *Talitha Kum* contra la trata de personas promovida por la UISG, *Solidarity with Sud Sudan* es un proyecto en colaboración entre la UISG y la USG. También la emergencia de los refugiados y de los inmigrantes ha sido una llamada a afrontar aunando fuerzas.

En relación con el Pontificio Instituto *Regina Mundi*, para permanecer fieles al objetivo originario de promover la formación teológica de los países en vías de desarrollo, la UISG decidió utilizar una parte de los ingresos obtenidos por el alquiler del inmueble para crear un fondo para becas de estudio. Así nació el "*Regina Mundi en diáspora*". Después de los primeros pasos, en el 2012 se otorgaron 32 becas de estudio, que han ido aumentando en los años sucesivos. Un Proyecto reciente se refiere a la disponibilidad de religiosas canonistas que se han puesto a disposición de las superiores generales para responder a los interrogantes que aparecen en la vida cotidiana y que requieren una solución jurídica.

### **Puntos conclusivos**

El recorrido trazado documenta como la UISG, superando una visión aislada de los institutos, ha puesto en diálogo a las religiosas a nivel mundial para favorecer el cambio necesario y difícil entorno a la identidad y a la misión reflexionada en conjunto, sin dicotomías. En el primer período se advierte en la UISG un gran fermento y deseo de renovar, de colaborar, de "estar allí" en el mundo. En la búsqueda de su rol las superiores pedían más escucha e interacción con la Santa Sede y los obispos, permaneciendo, por su parte, receptivas a los documentos del magisterio y a las experiencias innovadoras, también a la colaboración con los laicos y los organismos internacionales. La UISG ha fomentado el desarrollo de la conciencia religiosa femenina deseosa de una mayor responsabilidad en las Iglesias locales y en los propios países, midiéndose con los grandes temas del desarrollo mundial, pero también con las resistencias a un verdadero avance, necesario para reducir los retrasos eclesiales y culturales.

Seguidamente se inicia en la UISG una verificación más orientada *ad intra*. La comparación con el mundo contemporáneo y la insistencia en la formación parecen moverse hacia temas espirituales, pero escapa la necesidad de un verdadero crecimiento de la capacidad crítica que haga a las religiosas idóneas para incorporarse como mujeres de una forma propositiva y en un mundo cada vez exigente.

Algunas perspectivas y términos discutidos y profundizados durante décadas se han convertido en patrimonio común; otros han quedado obsoletos, otras reflexiones parecen haberse perdido por el camino. No era objetivo de la Unión el seguimiento de su implementación, que compete a los propios Institutos individualmente para disminuir la brecha entre la reflexión y la experiencia, las tradiciones y el riesgo; sin embargo, ante la realidad actual sigue habiendo la percepción de una cierta dispersión o interrupción de segmentos, lo que ha retrasado u obstaculizado el crecimiento de un "proyecto cultural", o revolución evangélica, relevante en la sociedad y en la Iglesia en su conjunto. La UISG ha recorrido un camino que sería bueno tener presente para continuarlo. Uno se pregunta cómo hacer para que el camino ya laboriosamente recorrido no se pierda en la alternancia de las personas tanto en el gobierno de los institutos como en la UISG. Los Proyectos y los gestos a favor de la vida más amenazada son signos proféticos y legibles por todos, pero evidentemente no bastan. Probablemente sería muy útil a cada Instituto preguntarse qué cambios se han realizado en su instituto entre 1965-2015 en referencia a los temas tratados en la UISG.

Incluso las observaciones críticas intentan contribuir a la reflexión sobre el camino prometedor que se abre ante nosotros, uniendo fuerzas e intuiciones, a partir de la asimilación de los pasos realizados, para que cada superiora pueda sintonizar con el concierto más grande de la vida religiosa femenina. Si bien ha habido una pérdida de relevancia pública en Occidente, en otros contextos ofrece nuevas perspectivas. Teniendo en cuenta que la inmigración está cuestionando la geografía humana y religiosa, es evidente que continuamente se abren, por todas partes, fronteras misioneras. En el largo curso de la historia de la Iglesia, los dos siglos de vida activa de las religiosas quizás son solo el principio de su desarrollo -significado e incidencia- y la UISG todavía tiene mucho que proponer como interlocutora en la Iglesia y como puente con las comunidades civiles. Allí, donde hay una persona para conocer, servir y promover, tanto en las grandes metrópolis como en las aldeas remotas, las religiosas expresan la esperanza del nuevo humanismo a través de su propia humanidad evangelizada todos los días.

*Hna. Grazia Loparco, FMA*

*Hna. Grazia Loparco es profesora de Historia de la Iglesia en la Facultad Pontificia de Ciencias de la Educación «Auxilium» en Roma y consultora de historia de la Congregación de la Causa de los Santos.*

	ALGUNOS NÚCLEOS PRESENTES EN EL BOLETÍN UISG 1965-2015
<i>Desde el postconcilio</i>	<b>Necesidad de replanteamiento</b> de la vida religiosa femenina en un tiempo nuevo eclesial y social: entre impulso hacia adelante, resistencias, pasos prudentes
Reflexiones sugeridas desde fuera	Instancias de <b>actualización</b> de las Constituciones, de la organización interna de la vida religiosa
	Cambios necesarios en el <b>gobierno</b> , relación entre autoridad-obediencia, diálogo, leadership...
	<b>Cambio sociocultural</b> y vida religiosa. Temas: justicia, paz, desarrollo, solidaridad, educación, medios de comunicación, secularización, mujer...
Poco a poco interiorizadas en las consecuencias	<b>Formación:</b> tema siempre viejo y siempre nuevo. Con la formación permanente. Ministerio y reto para el futuro de la vida consagrada
	Petición de mayor <b>diálogo y colaboración</b> con la Congregación de los Religiosos, la Santa Sede, los obispos. ¿Qué imagen de vida religiosa femenina aparece en el Código de Derecho Canónico?
	Exigencia de <b>renovación</b> de la vida consagrada <b>a partir de la dimensión apostólica</b> que implica replanteamiento de los votos, la oración, la misión, la vida comunitaria y la <b>inserción</b>
	En virtud del <b>carisma</b> – nueva mirada sobre la realidad – ¿cómo convertirse en <b>agentes de cambio</b> en la sociedad, propositivas, sin sufrir pasivamente la evolución cultural?
	Relectura del carisma de la vida consagrada en el presente: <b>discernimiento</b> en las Iglesias locales y en los países, <b>concreción</b> en las elecciones, también audaces
	<b>Conciencia femenina y responsabilidad</b> en la Iglesia y en la sociedad, para una nueva cultura de colaboración entre hombres y mujeres, a la luz del Evangelio
<i>Desde finales de los años setenta</i>	Espera de <b>testimonio profético:</b> religiosas más cercanas a las mujeres comprometidas y a la gente, más preparadas y formadas al diálogo entre Iglesia y modernidad.
En escucha también de los laicos/as	Alguna cosa más: <b>humanidad</b> reconciliada, <b>testimonio</b> de unidad interior y de alegría
	<b>Inculturación, internacionalidad, pertenencia, universalidad, colaboración</b> con los laicos
	<b>Crisis vocacional</b> , perspectivas de futuro
	<b>Mujeres y misión de la Iglesia:</b> quizás lo mejor está todavía por llegar. Participación
	Llamamiento a la interioridad, a la vida espiritual. <b>Espiritualidad</b> como cultura de la vida consagrada
	<b>Revitalización, renovación, refundación:</b> los religiosos como terapia de Dios al conformismo eclesial, antídoto a la secularización de la salvación.
	<b>Servicio a la vida</b> , allí donde esté más amenazada, como prioridad en la elección
	<b>Sinergias</b> entorno al jubileo del año 2000: grandes sueños y pequeños pasos
<i>Desde el Jubileo del año 2000</i>	<b>Declaración de intenciones y elecciones prioritarias: cultura de la paz, ecología; compromiso para vencer la pobreza, exclusión, abuso y explotación sexual de mujeres y niños</b>
	Presencia evangélica para una <b>ciudadanía activa</b> en la sociedad globalizada
	Compartir el compromiso con otras teólogas para una <b>profundización de la vida consagrada modelada dar contexto</b> histórico
	<b>Mística y profecía.</b> Relación entre contemplación y justicia, paz y cuidado de la creación, era digital
	Renovación de las actividades, <b>nuevos ministerios</b> y espacios donde crecen las necesidades de las personas. <b>Fidelidad creativa</b>
	Condiciones para una renovación continua al compás de los tiempos: <b>formación, autoridad</b>